

**LUIS CARLOS
GÓMEZ SERRRANO**



C/ Argentina 5
28220 MAJADAHONDA



655046550



terapiaparejamajadahonda@gmail.com
terapiaparejamajadahonda.com

Paolo Sorrentino: una mirada a la vida "La gran belleza" y "La juventud"

El cine de autor es una rareza en los tiempos de dominación de los grandes estudios cinematográficos que invaden de modo imperialista las salas de cine.

Es así mismo una muestra de como lo mas personal es, al mismo tiempo, lo mas universal.

La manera personalísima de crear un lenguaje propio a partir de un universo simbólico en formato experimental nos acerca a los grandes temas de la vida humana.

Sus películas aunque carecieran de guión son por si mismas un relato icónico personal e intransferible. Sus imágenes y situaciones, en muchos casos surrealistas, forman un discurso idiosincrático que configuran un estilo diferenciado claramente reconocible como obra del autor. Una imagineria poliédrica y caleidoscópica que por momentos mas parece una producción onírica que un relato.

Hombres y mujeres modernos que habitan en la opulencia material y en la indigencia emocional y de trascendencia mas profundas

En estas dos películas el autor nos expone un universo particular

donde habitan hombres y mujeres modernos, perdidos en la existencia, en una vida que se estructura ajena a las virtudes clásicas o las cristianas que les siguieron. Existencias que transitan entre una amargura y un descorazonamiento profundo y encubierto que se hace mayor de manera progresiva conforme las personas avanzan en edad y experiencia de la vida.

Una crónica personalísima de los tiempos contemporáneos ubicados sobre un trasfondo de belleza clásica arquitectónica en Roma (La gran belleza) o de naturaleza (La juventud) que actúan como contrapunto a la ausencia de valores o fundamentos existenciales.

La cultura que inspiró elevados ideales en tiempos pasados es hoy consumida febrilmente en una **"hoguera de las vanidades"** a la europea. Todo el bagaje y el peso de la historia aparece reducido apenas a un decorado de cartón piedra de los escenarios donde se representan a diario las vidas rutinarias y falsamente pretenciosas de los afortunados habitantes de la vieja Europa.

Las dos películas nos invitan a explorar existencias aparentemente exitosas pero que ocultan un vacío interior y un desencanto existencial profundo. La vida queda reducida a experimentar momentos o éxitos efímeros mientras todo parece carecer de consistencia y derrumbarse lenta e inexorablemente como los viejos edificios abandonados.

Todo el brillo del dinero, la fama, el dinero pierde su resplandor y se convierte en oscuridad creciente al reencontrarse con uno mismo. La impostura y la apariencia sustituyen a la vocación, la pasión y la integridad

Las relaciones se suceden en escenarios y formatos diversos pero también parecen saberse abocadas a la pérdida o al aferramiento del superviviente.

La misma belleza y la irradiación del magnetismo sexual también devienen un espacio-tiempo finito y limitado, que se convierten en antesala de dolor y amargura por el inexorable paso del tiempo.

Ni rastro de la sexualidad a la que los antiguos griegos y romanos invocaban en las deidades de Afrodita y Venus con su marcado carácter sacral, vehículos de la belleza terrible y fascinante, capaz

de generar los movimientos mas profundos del alma.

Vaciedad en el alma y escenas de alcoba pasajeras que se pierden en la memoria de lo banal y fatuo, que no dejan huellas en el alma ni fuego en la piel. Saciedad de vacio y ejercicio de equilibristas del autoengaño. Carencia y necesidades profundas que apenas son reconocidas, muchas veces ni siquiera escuchadas, entendidas, exploradas.

Náufragos de la existencia navegando en mejores o peores lanchas salvavidas intentando anestesiar los gritos del alma o buscando una luz que guie, consuele, reafirme a la vida.

Es un negativo perfecto de la fotografiá de las virtudes cristianas tradicionales de fe, esperanza y caridad. En lugar de fe, se vive descreído de toda creencia, ideología, utopía o aspiración elevada de la existencia. En lugar de esperanza existe un desencanto que lo invade todo y que muestra lo pueril e ilusorio de las ilusiones y que anega al alma en las arenas movedizas de la indiferencia y el cinismo. En lugar del amor y la caridad una epidemia de narcisismo asfixia a las personas en las estrechas fronteras de sus egos incapaces de abrirse, entregarse, confiarse, acoger a otro ser humano

La experiencia de la búsqueda de un sentido de la vida (**Viktor Frankl**) esta recorriendo subterrneamente toda la obra como un intento fallido. Ni la familia, ni las relaciones, ni la fama, por si mismas, tienen la fuerza y hondura suficientes para sostener el edificio de la propia vida.

Amar y trabajar

Cuenta **E. Erikson** que en una ocasión preguntaron a **Freud** cuáles eran, a su juicio, las características o condiciones que permitían que una persona funcionara bien psicológicamente. La respuesta no pudo ser mas sucinta: la capacidad de amar y de trabajar.

Desde un punto de vista del narcisismo de las personas o de su capacidad de desarrollo de la personalidad ambas tienen en común, mas allá de sus diferencias, el hecho de que se desarrollan a partir de los vínculos. Esto es que la naturaleza de las relaciones que constituyen la base del reconocimiento, el afecto y el amor se

constituyen como las bases mas fiables para el equilibrio psicológico.

En "La juventud" vemos como en la vejez dos apuestas por dar el sentido a la vida: el trabajo o el amor acaban truncadas con distintos desenlaces.

Modalidades infantiles, utilitarias y desesperadas de las relaciones

Las películas nos muestran una geografía de las relaciones humanas muy variada en términos de edades y géneros. Hay toda una cartografía de relaciones amorosas y de sueños rotos. Hay transiciones por las diversas fases de la vida desde la juventud a la senectud y se retratan también algunas manifestaciones de las relaciones de amistad entre hombres o entre mujeres con sus particulares códigos y aristas.

En el fondo las corrientes del alma gritando, como en el cuadro de **Edward Munch**, por ser reconocida y rescatada de ese desierto de la abundancia que ahoga la sensibilidad mas profunda.

La ausencia de Eros en su forma mas vitalista y como instigador de nuevos retos y nuevas travesías por las aguas profundas de la emocionalidad humana es tristemente llamativa

La trama religiosa espiritual

La aproximación a la temática religiosa espiritual es de carácter caricaturista y ridiculizador, no se si con toda la intención del mundo o simplemente por carecer de una referencia espiritual que le merezca respeto y valor.

La aparición de la "religiosidad clásica" protagonizada por las monjas y su vinculación a la infancia se articula como experiencia de infancia ilusoria, prima hermana de la creencia en los Reyes Magos. Una muestra de la religión como realidad infantil de proyección de amparo y protección ante la vida como postulara Freud en sus reflexiones sobre el monoteísmo y la creencia en Dios.

Por otra parte, los intentos "modernos y actuales" en occidente por llenar ese vacío que ha dejado la religión tradicional adopta en sus películas un doble registro **new age** igualmente ridiculizado hasta la sátira;

En "**La gran belleza**" se nos muestra un maestro "todopoderoso" que alivia los dolores de su particular muchedumbre y cuyo tratamiento a base de inyecciones de botox y honorarios extravagantes no le impiden tener la consulta llena.

Tal es el desamparo de los seres humanos cuando la vulnerabilidad y la fragilidad se adueñan de la existencia. Y tal es la explotación que personajes sin escrúpulos realizan de manera ostentosa y con una colaboración amorosa de sus víctimas en una modalidad de sadomasoquismo moral lucrativo muy particular

En "**La juventud**" se nos muestra un joven lama que medita aisladamente en la búsqueda de su nirvana particular aislado del mundanal ruido y en su burbuja de vida virtual.

En ambos casos se hace dolorosamente patente la soledad y el desamparo de esos seres que buscan el abrigo, abrazo y consuelo en el lugar equivocado. Viven sus vidas alienados de las relaciones humanas de amistad y amor donde el dolor es compartido y donde las personas se brindan consuelo o acompañamiento emocional. En esta epidemia narcisista los lugares humanos de acogida y cercanía desaparecen y otras realidades virtuales o ilusorias tratan de reemplazar sin éxito a las relaciones auténticamente humanas que son las únicas que pueden servir de bálsamo en las circunstancias dolorosas de la vida. La deshumanización progresiva va cavando la fosa de una muerte en vida y la ausencia de la capacidad de cuidar deviene en un debilitamiento grave del alma.

El retrato que Paolo Sorrentino nos muestra es llamativo no por todo el lujo de variedades que nos muestra sino por lo que está ausente, como si hubiera un banquete preparado sin anfitrión, así se muestra una vida vacía abocada a perecer, alienada de las fuerzas del Espíritu, del Eros, del Agape, de la Caridad, de la vinculación, de la consideración y el cuidado del otro, de la apertura que vincula más allá del propio yo con la pareja, la familia, la polis, la aldea global... Abundancia de apariencia en medio del desierto del alma